

Páginas Ilustradas

SE PUBLICA CUATRO VECES POR MES

Año I (Propietarios: **Calderón Hermanos**) N.º 48

DIRECTOR. *Próspero Calderón* + ADMOR.. *Alberto Medina*

La musa verde

En el vaso tallado y luciente
Fulgura el ajeno
Como el ojo de un tigre, ó las ondas
De un lago sereno.
Bebe ansioso el licor de esmeralda
Un pobre Bohemio;
Un vicioso poeta, y se abisma
En plácidos sueños.
De repente, fantástica, surge
Del vaso de ajeno,
Una virgen de túnica verde
Y rostro siniestro.
Sus pupilas están apagadas
Como un astro muerto,
Y en sus lívidos labios la risa
Parece un lamento.
Es la virgen la horrible *locura*
Que abraza al Bohemio,
Y se lanza con él á un abismo
Fatídico y negro.

MANUEL REINA

Nuestra labor durante el año 1904

Un año de vida acaba de cumplir nuestra pequeña y modesta Revista, y durante ese tiempo hemos trabajado llenos de fe y constancia y procurado cumplir estrictamente el programa consignado en el primer número de fecha 1.º de enero de 1904.

En historia patria hemos publicado importantes artículos y documentos, muchos de éstos desconocidos de nuestros numerosos lectores; en agricultura, como el titulado *El Café*, de nuestro Ministro en Wáshington señor don Joaquín Bernardo Calvo; en Bellas Artes, como las importantes ilustraciones debidas al lápiz y al talento de Ezequiel Jiménez Rojas, y como la música del maestro Cuevas y del joven artista Ismael Cardona. Hemos publicado multitud de retratos de costarricenses distinguidos acompañados de sus respectivos datos biográficos; retratos de muchas de nuestras bellas señoritas y gran variedad de tipos de campesinos y costumbres nacionales.

A esta labor han contribuído en gran parte los señores Rudd, Paynter Bros., Max. Rudin, Tristán y otros.

Varios de los artículos publicados en *Páginas Ilustradas* sirvieron á algunos profesores para desarrollar lecciones en el Colegio de Señoritas y Liceo de Costa Rica.

Empeñados, pues, en dar á nuestra Revista un carácter genuinamente nacional, hemos procurado publicar durante el año último el mayor número de grabados, que asciende á 321 y de artículos descriptivos que dan á conocer el país en el extranjero, no sólo desde el punto de vista de su adelanto intelectual, sino también como nación industrial y activa, que bien merece el nombre que lleva, aunque hayamos de confesar que su pequeñez territorial y de

población no le permite figurar en primera línea entre las repúblicas americanas.

Más de cien instituciones y bibliotecas públicas han recibido nuestra Revista. Las Sociedades de Geografía han podido conocer las vistas y descripciones de nuestros volcanes Poás, Miravalles y Barba por medio de los trabajos de nuestros colaboradores Leiva, Tristán y Michaud; los Institutos Agrícolas han recibido los ejemplares en que nos ocupamos del café de Costa Rica; las Revistas Literarias han podido apreciar lo poco que en ese género producimos, y los Museos Extranjeros han recibido con beneplácito los artículos que á nuestra Historia Natural se refieren, debidos á la laboriosidad incansable de nuestro colaborador don Anastasio Alfaro.

El órgano de comunicación ha sido el Museo Nacional, al que hemos obsequiado más de cuatro mil ejemplares de nuestro periódico, y el que, á cambio de *Páginas Ilustradas* ha obtenido nuevas é interesantes publicaciones en canje.

Han acusado recibo de los ejemplares enviados y pedido se les complete la serie, por considerar de interés nuestra Revista para sus bibliotecas, las instituciones siguientes:

- El Museo de Douai, en Francia
- La Biblioteca Pública de Nueva York
- El Museo Paulista de San Paulo, Brasil
- La Biblioteca Real de Madrid, España
- La Unión Ibero-Americana de Madrid
- La Legación de Costa Rica en Washington
- La Legación de Costa Rica en Europa
- El Museo de la Plata, República Argentina
- El Museo de Brooklyn, Estados Unidos
- La Biblioteca Nacional, Santiago de Chile
- La Geological Survey del Canadá

El Museo Nacional de San Salvador

El Museo Nacional de México

La Sociedad de Geografía de Lisboa, Portugal

El Museo Escolar de Buenos Aires, Argentina

La Asociación de Naturalistas de New Brighton

La Sociedad de Naturalistas de Beziers, Francia

La Universidad de Dijon, Francia

La Sociedad de Geografía de Geneve, Suiza

El Museo Cívico de Venecia, Italia

El Museo Zoológico de Torino, Italia

El Museo Colombino de Chicago

El Museo de Historia Natural de Bruselas

La Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia

El Museo Nacional de Santiago de Chile

La Biblioteca Universitaria de Granada, España

La «Zoological Society» de Londres, Inglaterra

El Museo Americano de Historia Natural de New York

La Academia Real de Ciencias de Suecia

La Biblioteca Nacional de Honduras, y otras institu-

ciones de menor importancia, que omitimos consignar, por no hacer demasiado extensa esta enumeración.

Para terminar, cumplimos con el grato deber de enviar nuestra felicitación de año nuevo al Supremo Gobierno de la República por el acierto con que ha sabido conducir los destinos del país; á nuestros compañeros en la prensa por la cultura de sus publicaciones, y á nuestros distinguidos colaboradores y abonados por el apoyo que prestan á nuestra labor; y por último, con nuestras manifestaciones de agradecimiento á la activa é inteligente doña María v. de Lines y su apreciable hijo don Vicente, propietarios de la casa donde se edita nuestra Revista, por las consideraciones con que nos han favorecido.

Recuerdos Gratos

Nada mejor, para obedecer una orden cariñosa, que me honra y me enaltece, aunque yo no lo merezca, que evocar los recuerdos dulcísimos del tiempo que pasó, y que vuelve siempre que se cierran los ojos y se busca, con la luz del espíritu, en los rincones del corazón. Alguien ha dicho que un recuerdo dichoso es el único Paraíso del que nadie puede arrojarlos; y por eso, sin duda, yo me refugio en las ya viejas memorias de mi niñez y en las ya casi viejas de mi juventud. Yo quería *ser algo*. En el fondo de mi alma plegaba sus alas la poesía; en mi cerebro palpitaban las ideas, y desbordándose en insaciables ansias de beber la luz infinita de los cielos de mi patria



Fot. Rudd **Señorita Angélica Barreto**
Distinguida alumna de la Escuela de Pintura

con creciente amor y con entusiasmo cada vez más vivo; la contemplo hoy realizando sus propósitos, y me asombra pensar en lo que pueden la voluntad y el esfuerzo de unos pocos, cuando les anima el amor á la patria y cuando, más que la materia que pasa, les inspira y les atrae el ideal que permanece.

Aún me figuro estar viendo la modesta sala donde nos reunía D. Jesús Pando y Valle. Apóstol convencido y fervoroso de la grandiosa idea que hoy ve realizada, perseguía su triunfo con una tenacidad invencible, cada vez más altivo, cada minuto más elocuente, cada hora más terco. Nada le hacía desfallecer: ni la oposición y aun la burla que suele hacerse en todas partes á las buenas ideas que nacen y piden apoyo para desarrollarse, ni la dificul-

y de cantarlos, de recorrer los aterciopelados ribazos de las praderas ó los abruptos peñascos de las montañas, llevando, como los antiguos trovadores, una canción al amor, á la patria y á la fe, soñaba con recorrer el mundo, con dilatar mi nombre, con aplacar mi anhelo de ser poeta. Comencé á serlo, pero torció mi camino la necesidad de fundar mi estado social en los afanes de pedir justicia y luego de aplicarla...; y al abandonar la Corte para cumplir con estos deberes, tuve que abandonar también aquellos sitios donde la benevolencia de los que valen y quieren ayudar con su valía á los que tienen fé en el porvenir, había tenido la dignación de colocarme. Uno de esos sitios, el que más halagaba mi vanidad, el que me hacía pensar en serio lo mucho bueno que podría hacer en él alguno que valiera más que yo, fué una Secretrría de la Unión Ibero-Americana. La dejé con pesadumbre sincera; la he seguido siempre

tad de vencer apatias y reunir voluntades, ni nada, en fin, que fuera obstáculo á la victoria de su pensamiento, encaminado, con rectitud, desinterés y patriotismo ejemplares, á unir la madre España con aquellas hijas emancipadas y gloriosas que, desde las lejanías de otros horizontes, la contemplaban con recelo y acaso con enojo, temiendo que el odio por la separación perdurase en su alma, cuando el alma española no sabe más que amar, porque parece que Dios la formó para ejemplo de todas las ternuras y todos los olvidos.

Cancio-Villaamil, Cervera, Pando y Valle, Balbín de Unquera, Pidal, Moret, ¡cuántos hombres insignes se juntaron para contribuir á levantar aquel edificio que debía ser gigantesco, y que, siéndolo ya, progresará todavía para unir para siempre aquellos gloriosos pedazos de nuestra nacionalidad con esta pobre tierra desmembrada y desfallecida, pero anhelosa siempre de que sus idealismos la lleven no á reconquistar imposibles, sino á federaciones provechosas; no á cosechar laureles guerreros, que ya no crecerán para nosotros en aquellas tierras, sino coronas de triunfo donde fulguren con esplendores de aurora las ventajas del trabajo, las maravillas de la industria, las apacibles contiendas del comercio y los sublimes centelleos del genio, que convierte la noche en día, la palabra, que antes volaba, en permanente acariciadora de nuestros oídos, el sol en esclavo de nuestra voluntad y de nuestros ojos, y los mismos mares en gotas de rocío que salva la nave que vuela y el telégrafo que conduce, no por misteriosos hilos, sino por más misteriosas ondulaciones del aire, el saludo de amor y de fraternidad del corazón de Portugal y de España á las espléndidas playas donde Colón, Cortés, Pizarro, Magallanes y Vasco de Gama impusieron la cruz de nuestras creencias y las armonías de nuestro idioma!

Así pensaron y dijeron los oradores de aquella inolvidable sesión inaugural de la Unión Ibero-Americana el 22 de Marzo de 1885; allí, en el Paraninfo de la Universidad Central, como indicando que del Centro de la Ciencia habían de difundirse las nuevas doctrinas y las nuevas aspiraciones, Gobantes, Ossío, el ilustre doctor venezolano, D.^a Concepción Oliván, poetisa notable, Juan Menéndez Pidal, siempre inspirado y más en aquella ocasión, donde obtuvo envidiable triunfo leyendo unas quintillas magistrales, Balbín de Unquera, el famoso bibliógrafo y erudito, Holguín, Ministro de Colombia, Moret y Prendergast, entusiasta Presidente del Consejo de Gobierno de la Sociedad y hombre público eminente, y yo mismo, con una oda endeble, pero llena de fe en el porvenir y de cariño por el presente, hicimos que se inaugurase una era nueva entre españoles, portugueses y americanos, en la cual, bajo los auspicios de los Reyes D. Luis I y D. Alfonso XII, habían de firmarse tratados de propiedad literaria é industrial y de comercio, para que los que debían ser y son en realidad hermanos no se encontrasen nunca extranjeros en la tierra de sus mayores ó en la tierra de los emancipados hijos de aquéllos.

Hubo más tarde otra sesión admirable; allí descolló, como en todas partes, el inmortal Cánovas del Castillo; allí habló del idioma, diciendo de él que era el alma exteriorizada; allí Riva Palacio, el doctor Híjar y tantos otros americanos ilustres afirmaron la unión de las almas para conseguir la realidad de las ilusiones que ya van alcanzando su fruto; y, para ser corona de aquellos trabajos iniciales, el agregio doctor Zaldívar, el diplomático más hábil y el hombre más bueno de América, vino á Madrid, recibido con honores de soberano por el soberano de España y no olvidó jamás, como no lo olvidan sus amigos y compañeros los Sres. Machain, Peralta, insigne diplomático, Zorrilla, Casada y algunos otros, que los horizontes del nuevo siglo son más dilatados, mas libres y más encantadores que los de los siglos pasados, en que nos desunieron la fatalidad, el rencor y la desconfianza para hacer más dulce, sin duda, el abrazo que se dieron en los días que recuerdo,

americanos, portugueses y españoles, sitiendo latir al unísono el corazón de todos y encaminar por las mismas anchuras de la Historia aspiraciones idénticas y propósitos inalterables de fraternidad, de amor y de respeto.

No ondearán ya por aquellas tierras las banderas de los conquistadores, pero ¿qué importa, si hoy se han conquistado los espíritus?

Portugal, poniendo en sus enseñas el azul de los cielos y el blanco de las espumas de los mares, sujetándolos como con broche augusto con el escudo de las *sagradas quinas*, y España, arrancando para sus pendones los rayos de su sol y los colores de su sangre, encerrando aquéllos entre dos

mares de ésta, han visto, y verán hasta que los siglos se caben, que en todas las banderas americanas hay colores de las suyas, como hay en todas las arenas de sus valles y de sus montes, en todas las ondas de sus ríos y en todas las oleajes de sus mares, huesos de sus héroes, cenizas de sus mártires, surcos de sus navíos, palpitaciones de su genio y poesías de sus leyendas. No tengo duda, no, de que se acerca el tiempo en que la semilla humilde se convierte en robustísimo árbol, para orgullo de quien la sembró y satisfacción de quienes la cultivaron. Parecía insignificante y modesta; nadie, ó muy pocos, confiaban en que arraigase; pero la fe y la voluntad lo pueden todo, y, lejos ó cerca, con obstáculos ó sin ellos, lo que nace de la inspiración, lo que se propaga sin egoísmo y lo que se defiende con firmeza, desgarrada, las brumas de la envidia, vence las indiferencias, inflama los corazones y allá en la región misteriosa donde los espíritus se congregan, sabe desplegar sobre la humanidad el rocío bienhechor que la regenera, el bienestar que la fortifica y aquellas patriarcales y el progreso, sabrán hacer del mundo una patria y de todos los hombres una familia.



Una lección objetiva sobre el Radium

William y Ada Paynter

tranquilidades que, enlazando la tradición y el progreso, sabrán hacer del mundo una patria y de todos los hombres una familia.

JOSÉ MARÍA DE ORTEGA MOREJÓN

(Unión Ibero-Americana)

24-x-904. Madrid.

GRANOS DE ORO

—Cada uno meta la mano en su pecho y no se ponga á juzgar lo blanco por negro y lo negro por blanco, que cada uno es como Dios lo hizo, y aún peor muchas veces.—*Cervantes*.

—Mis versos se leerán mientras haya seres humanos que respiren. Durarán más que los yelmos de los poderosos y que sus sepulcros de metal.—*Shakespeare*

—El poder es el primero de los placeres. Me parece que el amor puede superarle, y el amor es una enfermedad feliz que no se puede buscar como un ministerio. . . .—*Sthendal*.

—Si tienes dinero, la sociedad te dispensará tus vicios. Si no lo tienes, apenas notará tus virtudes y tu saber.

—Encuentro tan terrible la muerte que odio la vida más porque á ella me conduce, que por las espinas que en ella se encuentran.—*Mad. de Sevigné*.

Mi Campamento

(Notas escritas en la Frontera de Nicaragua el 1.º de Noviembre de 1890)

La descripción de mi campamento es por demás sencilla: un rancho de palma nos sirve de cocina y de depósito de víveres, tres carpas de manta barnizadas con cera y aceite forman los dormitorios, y una tienda de campaña militar abriga los instrumentos topográficos que han servido para trazar la línea fronteriza, desde la Bahía de Salinas hasta el río Sapoá. Eso es todo; pero si dirigimos la vista al rededor nuestro, el aspecto varía: la sencillez se remplaza con una vegetación exuberante y lujosa, la vida animal se manifiesta alegre y bulliciosa, y las brisas del lago se confunden en un abrazo estrecho, sobre nuestro campamento, con el aire tibio que del mar se esparce sobre los montes circunvecinos. Dos arroyos de agua pura y cristalina constituyen las arterias de la loma en que está situada la vivienda; ambos arroyos nacen en la loma y van á confundirse con las aguas del Pacífico, uno echándose en los brazos del río Naranjo, y el otro en los del Conventillos. Cuando el Sol comienza á dorar los horizontes estas fuentejillas parecen misteriosas: una multitud de pájaros se disputan el placer de ser cada cual el primero en saludar al nuevo día con sus cantos melodiosos, distinguiéndose en primera línea las notas melifluas y siempre seductoras del *fitorreal* (1), que es de plumaje modesto y habita en la oscuridad de los matorrales, tratando al parecer de ocultar así sus méritos de artista consumado. Estos habitantes alados de la selva de seguro serían en absoluto felices, si de cuando en cuando algún gavilancillo no sacase con ellos la tripa de mal año.

Los monos son tantos y tan graciosos, que sin otro entretenimiento ellos serían capaces, por sí solos, de distraer el mal humor con sus contínuas piruetas y su mala crianza; la especie más pequeña no debiera llamarse cara-blanca, porque no la tiene blanca sino amarillenta y su tamaño es mucho más pequeño que el de la que habita nuestra meseta central; su mala crianza se revela en la costumbre que tiene de arro-



Fot. Paynter

Señorita Celia Gargollo

(1) *Cyphorhinus lawrencii*, *Sc.*

jar ramas secas sobre los transeuntes, aunque también es cierto que los monos colorados derraman su líquido asqueroso, y los Congos dejan caer cierta sustancia que «no huele á rosas sino á otras cosas».

Un entomólogo pasaría aquí la gran vida, porque abundan los insectos de todas clases. La familia de las hormigas por sí sola puede llegar á un centenar de especies; sin dificultad podrían colectarse simultáneamente las que habitan la región seca y arenosa de la costa marítima y las peculiares á las tierras húmedas del Sapoá. En esta garganta estrecha se confunden ciertamente las faunas de ambas vertientes, Oriental y Occidental de Centro América. En todas direcciones se cruzan caminos espaciosos por donde transitan las arrieras, siempre cargadas con pedazos de hojas, que en la generalidad de los casos superan en tamaño y peso á la hormiga misma. Grandes ejércitos de *guerreadoras* atraviesan el desmonte, marchando constantemente en columna cerrada y devorando todo bicho que se presenta á su vista; más en esa lucha constante por la vida, las hormigas pierden una buena parte de soldados, oficiales y Jefes de cabeza blanca. pues hay dos tribus de pájaros que se las engullen por millares hasta saciar su apetito. Las *balas*, esos gigantes de color negruzco y abdomen velludo, caminan siempre solas, su andar es espacioso, de cuando en cuando se detienen, y ¡ay del que les haga algún ultraje! porque desenvainan su aguijón venenoso y se venga de una manera cruel y dolorosa: la gente les tiene tanto miedo que las mata donde quiera que una se presenta; por lo que á mí respecta, les permito que recorran tranquilamente los alrededores de mi cama, pues su carácter tranquilo y nada provocativo ha captado mis simpatías y afianzado la buena idea que siempre he tenido de los individuos cuyo único defecto consiste en no dejarse agraviar injustamente.

Una comisión científica podría hacer aquí muy ricas colecciones no sólo de Historia Natural, sino también de Arqueología: por todas partes se pueden recoger pedazos de vasijas de barro, dibujados con ese primor que los indígenas del Guanacaste sabían imprimir á sus diversos utensilios. Todas las tribus emigrantes han dejado aquí la huella de su paso, parece oírse en la montaña el eco de los cascabeles de los indios perseguidos por las lanzas españolas.

Pasemos ahora al mirador, y estoy seguro de que el menos impresionable se quedará sorprendido por la esplendidez de todo lo que se observa en contorno de un solo punto, colocado sobre la línea divisoria y que dista apenas cinco Kilómetros y medio de las playas del Pacífico: al Norte se presenta el volcán de Ometepe, de forma cónica, con su base sumergida en las aguas dulces del Gran Lago; dirigiendo la vista hacia el Este se ve, en la misma isla, el cerro de Madera; después la vertiente toda del Sapoá y una extensa superficie líquida á donde van á perderse las aguas del río; al Sudeste se divisa la habitación del resguardo de la Cruz, la oficina telegráfica, la hacienda del Amo, la de las Animas y sus potreros de pasto natural, formando gracioso contraste con el escarpado volcán de Orosí, que constituye el fondo de la decoración. Para concluir, recorramos del Sur al Occidente y encontraremos la Bahía de Salinas con todos sus detalles, con su isla de Bolaños colocada al centro de las tranquilas aguas, semejkando una perla retenida aún por la concha nácar; luego la ensenada que forma la Bahía Elena, hasta terminar en la punta del Papagallo. Finalmente imaginaos un ambiente puro y fresco, con una temperatura de veintidós grados centígrados y á lo lejos la inmensidad del océano adornado con ese cúmulo de nubecillas tentadoras, cuyos cambiantes hacen á los poetas manchar millares de cuartillas de papel y así tendreis una pájida descripción de mi campamento actual.

Mr. R. J. Schweppe

El nuevo Administrador de la United Fruit C.º en Costa Rica, es un hombre joven cuyas dotes personales se hallan en un todo de acuerdo con la tradición de amplitud de miras, de amabilidad y cultura que había sentado su predecesor, el cumplido y pundonoroso caballero, Mr. John M. Keith.



Fot. Paynter

Mr. R. J. SCHWEPPE,

Nuevo Administrador de la *United Fruit C.º*
en Costa Rica

Mr. Schweppe desempeñó las funciones de Pagador General y de Administrador Auxiliar de la United Fruit C.º Su rápido asenso es la mejor demostración de su alta competencia y de su corrección.

Páginas Ilustradas se complacen mucho en publicar el retrato de ese joven de vasto porvenir, y en darlo á conocer á sus numerosos lectores.

Hijo del acaudalado comerciante, el honorable Mr. William Eugene Schweppe, residente ahora en California, el Jefe actual de la United nació en la ciudad de San Luis, no hace todavía treinta años.

Hizo sus estudios en la Universidad de Yale, en donde recibió el grado de Bachiller (Bachelor of Arts), hará unos cuatro años.

Una vez terminados sus estudios, se trasladó á nuestro país, al servicio de la poderosa Compañía de que es hoy Administrador, en la sección de Costa Rica.

Antes de llegar al puesto culminante que hoy ocupa,

R. Z.

JIUJUTSU

Cerca del colegio oficial en Tokio se ve un edificio que por su construcción se distingue de los demás. Es largo, de un solo piso, y sólo contiene una pieza cuyo suelo algo elevado está cubierto de cien esterillas. El nombre de esta casa es «Zulhokwan» lo que significa «Galería de nuestra santa patria.

En el interior de esta inmensa sala no se ve un solo mueble; todo el ajuar consiste en dos cuadros. El uno representa un episodio patriótico; el otro es el retrato del catedrático de la lengua china Aklasuki. Además se nota una de aquellas estrechas tablillas que se usan en el país, sobre la que el conde Katsu ha inscrito con caracteres chinos la siguiente sentencia: «El profundo saber es la mejor de todas las riquezas». Pero ¿que ciencia se enseña en este inmenso local vacío y desmantelado? Es una ciencia que ellos designan con el nombre de «Jiujutsu.» ¿Y que es «Jiujutsu»?

Es el antiguo arte de samurái de luchar sin armas. Al entrar en el Zulhokwan á la hora del ejercicio, se ofrece á la vista el siguiente cuadro: Multitud de estudiantes se hallan esparcidos por la vasta sala observando atentamente á una docena de sus camaradas, muchachos esbeltos, con el dorso y los pies desnudos, quienes tratan de lanzarse mutuamente sobre las esterillas. Reina un silencio absoluto; nadie dice una palabra; ni la más leve señal anuncia á los lidiadores el aplauso ó la censura de los presentes; ni una sonrisa siquiera ilumina las caras de éstos. La pasividad más absoluta es una de las primeras reglas que impone la escuela del «Jiujutsu»

A un lidiador de profesión le llamaría la atención, sin duda, el que los jóvenes luchadores ponen sumo empeño en hacer entrar en acción su fuerza y que sus toques y golpes son tan singulares como peligrosos, y, á pesar de verlos proceder con la mayor cautela, calificaría, sin duda alguna, toda la producción como un juego sumamente arriesgado.

Y en realidad es más peligroso aún de lo que el luchador europeo puede suponer á primera vista. El «Jiujutsu» no es un arte de exhibición, sino una defensa personal, una especie de guerra. El maestro en este arte puede en un momento dejar fuera de combate á su adversario, dislocándole un hombro, descoyuntándole una articulación, distendiéndole un tendón ó rompiéndole un hueso, todo ello sin el menor esfuerzo aparente.

Es un anatómico más que atleta y sabe ciertos toques que matan como el rayo. Pero se halla obligado por juramento á no enterar de tan peligrosa



TARJETA POSTAL

ciencia, sino á pocos hombres cuyas prendas de carácter sean conocidas y que hayan dado pruebas de tener completo dominio sobre sí mismos, de modo que puede darse por excluido todo abuso.

Pero lo más notable en esta lucha es que el verdadero maestro apenas hace uso de las propias fuerzas para defenderse, sino que se sirve de la fuerza de su mismo adversario para vencer á éste. En ello estriba el arte del «Jiujutsu», en utilizar la fuerza del adversario para la propia victoria, y cuanto mayor sea esa, esta fuerza, tanto peor para él, pues la significación de la palabra «Jiujutsu» es: Vencer cediendo.

Sin embargo, lo más prodigioso del «Jiujutsu» no se halla precisamente en aquella rara habilidad de los lidiadores, por admirable que ésta sea, sino en la idea, exclusivamente oriental, que se halla expresada por este arte. ¿A qué cerebro europeo se le hubiera ocurrido la tesis singular de no oponer jamás la fuerza á la fuerza, sino de contentarse con utilizar en el propio provecho la fuerza del agresor á fin de aniquilarlo por medio de su propia fuerza? La inteligencia europea busca líneas rectas; la oriental se complace en describir curvas y círculos extraños. Sin embargo ¡qué símbolo tan fino de intelectualismo el de tratar de vencer por sutileza la fuerza bruta! El «Jiujutsu» es más que un arte de defensa; es todo un sistema fisiológico económico y ético (gran parte de la enseñanza del «Jiujutsu» es puramente moral) y, ante todo, es la expresión del genio de aquella raza, de este genio que no es suficientemente conocido por las potencias que sueñan con grandes conquistas en el extremo Oriente.

Hace veinticinco años, el extranjero que viajaba por el Japón se sentía inclinado á profetizar que este país acabaría por adoptar, no solamente el modo de vestir europeo, sino también los usos de esta parte del mundo; que implantaría no solamente nuestros rápidos medios de comunicación, nuestras industrias y nuestra ciencia aplicada, sino también los principios de nuestra arquitectura, nuestra metafísica y nuestros dogmas. Pero semejantes suposiciones se hallaban basadas en un absoluto desconocimiento del carácter de raza, en una completa ignorancia de las aptitudes de este pueblo, de su previsión y de su alto espíritu de independencia. A ninguna se le ocurría que todo lo que el Japón hacía, se reducía á practicar «Jiujutsu». En Europa ni siquiera se había oído nombrar este arte. Y sin embargo todo no era más que «Jiujutsu».

El Japón ha adoptado un sistema militar basado en las mejores experiencias, tanto alemanas como francesas, y puede movilizar hoy por hoy un ejército de 250,000 hombres, apoyados por una poderosa artillería. Creó una marina importante, de la que forman parte algunos de los mejores cruceros del mundo, y reglamentó su código de navegación según los más adelantados modelos franceses é ingleses. Construyó docks, compró vapores mercantes para llevar sus productos á Corea, Filipinas, Méjico y las Indias; construyó 2,000 millas de vía férrea y posee actualmente el servicio postal y telegráfico mejor y más barato del mundo.

La costa del Japón tiene fama de ser la mejor iluminada de ambos emisferios; un servicio de señales, vigía marítimo, no es inferior al de Norte América. De este país tomaron el sistema de teléfono y de alumbrado eléctrico; organizaron sus escuelas públicas según los mejores métodos de Alemania y Norte América, pero supieron regularlos de modo que la enseñanza concordase perfectamente con las instituciones del país. Crearon un sistema de policía según modelo francés, pero adecuado del todo á las necesidades especiales del Japón. Proveyeron de máquinas sus minas, sus fábricas, sus ferrocarriles; para ello pagaron multitud de ingenieros extranjeros; pero actualmente se les despiden. No necesitan ya maestros.

Se llenarían tomos enteros para enumerar lo que han hecho los japoneses para el progreso de su país. Pero bástanos decir que las múltiples

adquisiciones, tanto económicas como financieras y legislativas, las han sabido acomodar á las necesidades de su país, y que han sabido escoger con un acierto poco común, únicamente lo que podía y puede contribuir á aumentar su propio prestigio. Hoy por hoy pueden prescindir casi del todo de los extranjeros para las enseñanzas técnicas, y, gracias á la perspicaz legislación del país, han sabido conservar para éste las riquezas y recursos nacionales. No han adoptado todas las costumbres europeas, porque con ello hubieran reducido sus fuerzas en lugar de agrandarlas. A pesar de haber adoptado todos los progresos de la civilización occidental, permanece el Japón tan oriental como lo fué hace mil años. Ha sabido conservar sus propiedades de raza, utilizando para sí la fuerza de los extranjeros.

Su defensa ha sido y sigue siendo el más admirable sistema de defensa propia é intelectual, logrado por un grandioso «Jiujutsu» nacional.

L. F. FARN

Cartago de luto

La naturaleza y la parca inhumana son inexorables. Ambas han cumplido su misión llevándose á la tumba á una matrona distinguidísima, doña Dolores Jiménez v. de Sancho. Los pobres, los huérfanos, han perdido un consuelo á sus desdichas y la sociedad toda un miembro que difícilmente podrá reponer.

A los caritativos sentimientos de la señora de Sancho, debe hoy en gran parte la ciudad de Cartago, la benéfica y sublime institución llamada Hospicio de Huérfanos.

Páginas Ilustradas, al presentar sus manifestaciones de sincera condolencia á la familia de la noble matrona que motiva estas cortas líneas y á la sociedad de Cartago en general, publica su retrato en homenaje á la memoria de la que por sus virtudes supo ser grande en su peregrinación por la tierra.



Fot. Rudd

Doña Dolores Jiménez v. de Sancho



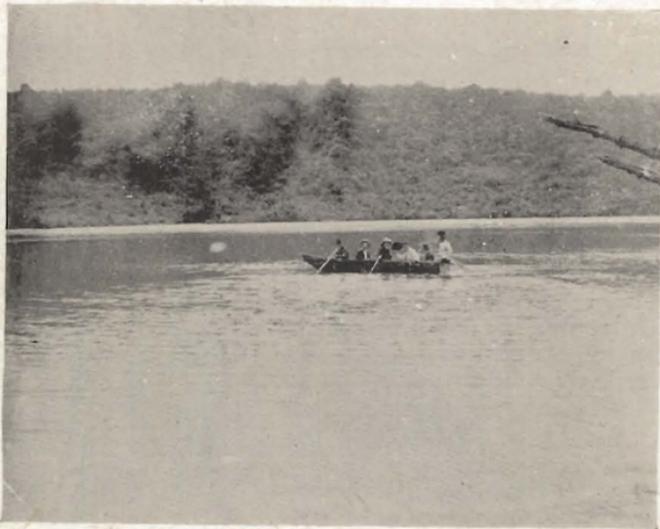
EL POÁS

LAGUNA DE AGUA FRÍA

Para Páginas Ilustradas

Después de contemplar por largo tiempo, desde los playones del volcán Poás, el espectáculo imponente que ofrece el cráter y repuestos de una jornada á pie de varias horas, seguimos la marcha hacia el SE. trepando por una loma llena de restos volcánicos, piedras arcillosas y rocas descompuestas. Los arrayanes y algunas pocas especies de plantas, con los tallos blanquecinos y las ramas secas, crecen entre

las rocas amarillentas, quedando en muchas partes las raíces retorcidas al nivel del suelo. Esta rara vegetación y el aspecto del terreno dan al paisaje un carácter muy peculiar, pero pronto se observa un



Laguna de agua fría en el Volcán Poás

Fot. J. F. Tristán

cambio; á medida que se sube más y más el terreno amarillento se transforma en una capa humosa y la vegetación se presenta con todo su vigor tropical: grandes árboles, arbustos y yerbas crecen en la pendiente, mientras los líquenes y musgos adornan las ramas y cubren las piedras con una alfombra verde. Por entre las ramas de los árboles distintamente se ven los reflejos del agua de la laguna que parece escondida en medio del bosque. Dicha laguna se encuentra á 287 metros de elevación sobre el nivel de la laguna del cráter actual. Quizá en épocas muy remotas fué esta laguna el

cráter del volcán y sitio de grandes actividades volcánicas; hoy día, la laguna que mide unos 500 metros de diámetro, no da ninguna señal de actividad y la quietud que reina en aquellos lugares aleja por completo de la mente la idea de estar próximo á un foco volcánico.

Se encuentra esta laguna á 2,564 metros sobre el nivel del mar. Los bordes no son muy elevados, en varias partes se nota en ellos, á la distancia, una escasa vegetación, mientras que en otras los árboles y arbustos crecen en la orilla dejando espacios que forman pequeñas playas cubiertas de arena fina y blanquecina. El agua es pura, cristalina y de sabor agradable; interesante sería hacer un estudio de las especies de plantas y animales que viven en ellas; los datos recogidos hasta ahora son escasos y no permiten llegar á ninguna conclusión.

Después de un descanso en el sitio más frecuentado por los visitantes á la laguna, en una pequeña playa donde termina el camino, los compañeros fueron en busca de un bote que les permitió hacer una exploración hasta la orilla opuesta, mientras se determinó cuidadosamente la temperatura del agua. El promedio de las observaciones fue de 16,9° centígrados el 20 de Octubre de 1904, á la 1,30 p. m.

J. F. TRISTÁN

Presentimientos

(Para Páginas Ilustradas)

Presente el nauta tempestad cercana
cuando del cielo en la encumbrada altura
las nubes forman en confuso juego
fantásticas y lóbregas figuras...

Y yo, que de mi nave
anclada en el mar muerto de mi angustia,
en el cielo contemplo de tu rostro
dos soles que deslumbran,
presiento tempestad de tempestades,
presiento tempestades de amarguras!
Por eso en las tinieblas de mi mente
tu imagen se dibuja
no como un haz de luz entre las sombras
de selva muy oscura
sino cual faro que de lejos miro
en una costa de insondables brumas...

Por eso al contemplar en ese cielo
dos soles que deslumbran
presiento tempestad de tempestades,
presiento tempestades de amarguras!

RAÚL PIÑERES

Al Partir

Al ausentarme del paterno río,
Al ausentarme de la azul ribera,
Donde creció fragante y placentera
La flor amada del ensueño mío;

¡Oh tú el orgullo del solar natío,
Dulce rayo de luz, ave parlera,
Tuberosa gentil de primavera
Empapada de gotas de rocío!

Deja que ruegue mi laúd de bardo,
Que viva fresco, como fresco nardo,
Mi recuerdo mañana en tu memoria.

Que al encontrarte en mi doliente senda
Como ante un ara coloqué mi ofrenda,
Y una fecha de luz grabé en mi historia!

DAVID M. CHUMACEIRO

* * El año 1904 se ha desarrollado en medio de acontecimientos los más favorables para nuestra diminuta y querida patria. Durante ese tiempo se han verificado acontecimientos tan importantes para Costa Rica, que no queremos dejar de consignarlos, aunque á la ligera, en las columnas de nuestra humilde publicación.

La paz ha sido factor principal para el desarrollo de ellos aunada al tino con que los hombres que forman el Gobierno han sabido conducir la nave del Estado.

El año 1904 representa para Costa Rica el pago de una deuda de *un millón de colones*; el arreglo satisfactorio de litigios de enorme trascendencia para la patria, cuales son los habidos entre las poderosas compañías extranjeras Ferrocarril de Costa Rica y United Fruit C.^o; la conciliación entre las diferentes ideas políticas; el ensanche admirable que ha tomado nuestra capital con la apertura de innumerables calles y macadamización de ellas, debido, en gran parte, al progresista Municipio, que para dicha de ella, continúa desempeñando sus funciones; el tono admirable adquirido últimamente por la prensa nacional, digno del mayor encomio; y por último, las relaciones exteriores que se han mantenido á la altura de pueblos verdaderamente civilizados.

Las fiestas cívicas que acaban de pasar se verificaron rodeadas de la mayor animación, sin que se notara el menor desorden, y en medio de la amplia libertad de que disfrutaron todas las clases sociales.

El banquete obsequiado por el señor Presidente de la República en el Teatro Nacional y verificado entre la más hermosa cordialidad, al cual asistieron miembros de los diferentes bandos políticos, es una prueba palmaria del bienestar actual de nuestra patria y de las simpatías de que gozan el señor Esquivel y los hombres que lo acompañan en las faenas del Gobierno.

Por tales acontecimientos *Páginas Ilustradas* se regocija y hace los más fervientes votos por que el año 1905 sea tan próspero como el anterior para nuestra cara Costa Rica.

* * El estimable joven Dn. Rafael Tristán, que se encuentra en los Estados Unidos estudiando electricidad y mecánica acaba de obtener los más satisfactorios resultados en sus exámenes. Nuestras felicitaciones á su familia.

* * Aunque con poca concurrencia debido á que varias familias se encuentran en el campo, las últimas representaciones en el Nacional han sido bien desempeñadas por los artistas de la Compañía Luque-Ortega.

* * Nuestro apreciable amigo D. Manuel V. Blanco ha comprado la librería al señor Dn. Antonio Padrón, situada en la calle central y en los bajos de la casa de Dn. Alejandro Aguilar. Este establecimiento sufrirá importantes reformas, á fin de ofrecer al público el más completo surtido en artículos del ramo.

Muy buenos negocios deseamos al Sr. Blanco.

* * De regreso de su viaje á Curazao se encuentra en la capital nuestro distinguido colaborador Dn. David M. Chumaceiro, á quien con el cariño que nos merece presentamos nuestro saludo.

* * En los últimos días han fallecido las distinguidas matronas Dña. Isaura Carazo v. de Esquivel y la Sra. madre de nuestros amigos Enrique y Francisco Jiménez N., y fallecieron también los Srs. Salvador Ramírez, Rafael Sotela y Francisco Flores. A todos los deudos ofrecemos nuestra manifestación de condolencia.

* * A nuestro activo y honrado Agente en Cartago, don Angel María Sánchez, enviamos nuestros agradecimientos por el precioso almanaque que nos envió como regalo de año nuevo.

Muy buenos negocios deseamos al activo comisionista de Cartago.